

ignorante q̄ està pidiendo a las puertas de las
divina Sabiduría y misericordia donde la
mendiñez espiritual con la fe sencilla tie-
ne el gral. lugaz. La pureza de conciencia es el segundo
requerito para las intimas comunicaciones
divinas, y percibir los efectos de ellas, que el
carrer no solo de culpas graves sino tambien
desviaciones voluntarias. Porque qualquiera q̄ es
cada a n renial causa en el entendimiento cion
ta desproporción q̄ la luz divina, y en la volun-
tad una calidad como contraria para el per-
yuanidad de la contemplacion q̄ es decir q̄
obligan al entendimiento, y entran la volun-
tad. S. Thom. Q. p. 6. t. 2. s. et. 26. Pero de los
di flagra, e inadvertencia nadie era presen-
tado, y de los voluntarios siempre se guardan
ron los varon. espirituales. Y concluye el
santo diciendo, q̄ en imperfeto libre de re-
mias actualmente se deleitará mas en di-
q̄ en perfecto conviviales que por ellos
se aleja el alma de la familiaridad de Dios.

Capit. 26

De los aprietos, y tribulaciones q̄
padece el Alma en el crisol espiri-

tual donde la purifican por la ni-
on Dirina.

En el libro de los cantares se dice que hizo
el Rey Salomon un reclinatorio de oro, cuya
subida era de color rojo. Lo qual declara S. Igo-
gorio diciendo: Cuando Christo resplandece en
los corazones de los perfectos, les muestra
q̄ la contemplacion rnae resplandores de su
Divinidad, y comunicandoles la hermosura
de los gozos celestiales, les hizo uno como Re-
clinatorio de oro donde descansaren. Llamase
de oro, porque la Sabiduría q̄ allí regina es
el mayor precio q̄ todas las riquezas del
Mundo. Este Reclinatorio es de color de sangre
por q̄ a este descanso se ha de llegar q̄ mucha
trabajo, hta. derramar sangre si fuese ne-
cesario. S. Dionisio dice, q̄ este reclinatorio
es la gloria de los Bienaventurados de la qual
felicidad participan los contemplativos en el
rato de perfeccion, y para llegar a él ha de
pasar por el crisol riguroso purgatorio donde
les desnudan las ropas del hombre viejo,
q̄ es el error que dijo Isaias c. 1. n. 25.
hasta quedar acendrado el oro de la natura-
liza racional con la cemefama del oro de Dios

con q^b fu^e criada purgada de todas sus imperfeccioⁿ. q^b en ella quedaren q^b el pecado.

Este rigoroso deposito que se hace en el crisol, declara Sto. Thom. B.S. D. 27. q. 1. a. 2. y es el tercero que ha de padecer el alma contemplativa ante la union, que se dejan dan la en cierto modo de su forma natural, para introducir la sobre natural con la que se ha de mirar a Dio, lo q^b causa gran passion y dolos. Pues si en el otro crisol donde se depositan los habitos imperfectos q^b se han sian engendrado en la parte espiritual o la comunicacion de los sentidos, con no padecer el alma, sino accidentalmente, B.S. D. 15. q. 2. a. 1. q. 1. sentia tan gran dolor quando la depositaban de entre habitos por etax como abrazados con la misma substancia del alma: que dolor sentira en este otro donde se padece en la misma substancia depositandola de lo que le era contraria para recogerla en otra extraña? Y aunque esto sea q^b memorarla como sacar de una calidad humana una perfectissima, y Divina, el tpo. que està en el crisol purgatorio, viente el dolor

del despojo, y no la utilidad de la memoria.

Para entender algo de esto es oportuno el ejemplo del Sol, y del fuego, y desando este para otro lugar, se representa mas al prop. la reformacion Divina q^b hace la influencia en las almas, lo q^b la del Sol en las piedras tiene q^b disponer para piedras preciosas quando con su lumen obra en una cantera de esmeraldas. Porque lo primera sera purgando, y desnudando de la grana, roca, e impura q^b tiene su natural mta dejarla clara, y traspasar como un cristal muy limpio, y quando así la limpia la va viendo de la forma de luz como habitual, y color verde. Esta en un modo como q^b hace la sabiduria en las almas q^b la destra nuda de sus imperfeccioⁿ, y despues la viste de su claridad, y hermosura. Y para destruir las entrañas en el crisol donde entran en modo de obras imperfectas, q^b divinizar sus operaciones q^b es razon de lo mayor es trabajos q^b padecen en esta reformacion.

S. Lorenzo Juniniano dice, que algunas veces suele escondersse la bondad divina del afecto del contemplativo, y desafiarlo todo creyendo q^b es inderoto. Entonces lo que medita es deca-

brido; y lo que propone considerar queda indeterminado, y sin hacer verdadero juicio q^r la sequedad del espíritu. Nada le da trabajo y salpa tinieblas esperimán, y crece tan grande esterilidad, como si nunca hubiera gustado algo dulce en la oración. En lo interior padecerá trabajos y tentaciones del Dem.
por diferentes caminos, y por lo menos para apartarlo de la oración. Aquí toca entre tanto crecer generosamente y producirse en ella noche purgatorio, que con gran sequedad de ambos apetitos y enemis-
to, e intelectos, tinieblas obscurasimas en ambas virtudes imaginaria, e intelectual, grandísimo en trabajos, y desabrimiento y profiadas y apretadíssimas tentaciones del Demonio.

Santo Thom. enseña que en el gobierno interior con que Dios manda al alma, influye en ella mediante la razón apren-
dida sobre la irascible, motiva sus re-
cuerdos a modo confortatiro, como la influencia
amorosa, y consoladora: otros a modo de
alentado como en esta noche Og. 61 gr. T.
amor, y así como quando la concuelo

percibe el alma a Dios como favorable,
asi quando la tiene en el prisón purgatorio,
la aprende como verero, e indignado, seg.^r
Jeremias cap. 31. Yo soy tu xason que
res mis goberna en la raza de la indignacion de
Dios, amarásome, y trájome á las tinieblas,
y no á la luz. Y como con esta luz practica,
no es el alma curiosa y pobreza, tiene
tan penosas aprehensiones, que q^r mucho q^r
el Director la asegure que esto es q^r su pro-
vecho, nada le hará teniendo q^r dechada
de Dios.

Añadesse á esto la pobreza grande que
el alma á la vista de la magnitud de Dios ve-
en si para mas affigirla como lo significó
S. Juan de la Cruz L. 7. C. 6. de la Noch. ob.
Esta intima pobreza que el alma siente
en si, es una de las peores penas que pa-
dece en esta purgacion, porque viendo en
si en profundo racio de tres maneras de
Bienes que se ordenan al gusto del Al-
ma, q^r son temporal, natural, y spiri-
tual. Y se ve cuenta en males contrarios
de miserias, imperfeccions, y desamparo,
del espíritu amegado en tinieblas, porque

como purga Dioz aquí al alma regⁿ. la cubo
rancia venitira y espirituas, y regim
tar porencias interiores y exteriores, comi
ene que crea queria en racion; pobreza, y de
rampazo de todos en los partes, dejandola
seca, vacia, y en tinieblas. Aquia humilda
Dioz mucho al alma para ensalzarla mu
cho despues y si el no ordenase que estos
sentimientos que comuinara, se ordena
con cristo desampararia el alma al quer
lo en breves dias: mas con interpolados
los ratos en que se ciente su intimariza,
y en que la parece querer como abierto
el infierno, y presente la perdicion. De
este modo trata Dioz a los que ama llenando
los por el camino aspero de la tribulacion,
para configurarlos con Jesucristo, que
es el modelo mas viro de toda perfeccion.

Capit. 27

De otros trabajos, y aflicciones que en esta purificacion padece el Alma, asi de parte del Demonio, como
de la influencia Dix^a
S. Lorenzo Juniniano tratando de los traba

Jos del griso ob dirino, dice. A algunos per
mite la vanidad de Dioz q^e sea tentado
fuera del modo comun, y sobre las fuerzas
humanas para q^e la continua, y asperjante
batalla, lo haga mas glorioso q^e lo cas
no temido. No se ha de inquirir los suic
de Dioz duramente, y asi todo se ha de re
cibir a unq^e sea adverso, e impenetrable.
Expondo el Señor, dice S. Bernardo a los
aflijidos, quanto al conocimiento ilustrado
y afecto dulce de la contemplacion quedando q^e
seme quanto al gobierno, y defensa del alma,
contra las tentaciones que permite para au
memo de la corona, cumpliendo lo que dijo
el salmista q^e pasaran sobre el aspi, y ba
ritico, y hallaria el leon fuerte y el dragⁿ
ponzoso.

Santa Teresa refiere estos trabajos que
permite el Señor de parte del Demonio algunas
veces a esta alma q^e dispone a tan alta
perfeccion cap. 30 de su vida ant. med., Lo q^e
he entendido de estos trabajos q^e vienen de
parte del Demonio es lo que quiere y permi
te el Señor que le da licencia, como se la dio

para q. vmaso a Job. Nam acaecido coger
me de preto me padece el entendimiento q.
tan cosa tan lirianas a veces, q. otra vez me
reiria yo de ellas, y hacerle entax mabuca
yo en todo lo que el quiere, y el alma ahorro
sada alli, sin ver señora de si, ni goza
en otra cosa mas de los diosparatas
que el representa, que casi no tiene como
ni atan, ni ducatan, solo aya para aogar
de manera al alma, que no cabe en si. Y es
cierto que mi ha acaecido padecerme que an
dan los Demonios como jugando a la yelo
ta con el alma, y ella no se parte para librarse
de su poder.

No se puede decir lo que en esta q.
ve padece: ella anda a buscar repaso, y per
mite Dio, que no lo halle. Solo queda q.
la razon del libre alredio, y aun enta no
clara. La fe en un ces enta tan amortiguada
y dormida, como todas las demás virtu
des, aunq. no perdida, que bien crece lo que
tiene la Iglesia mas promulgado q. la
boca que parece q. otro camino la aprie
tan, y entripien, para que como a cosa

q. oyò de Jesus, te parece como es a Dijo. El
amor tiene tan tibio, que en oyo hablare en él
recuerda como una cosa q. crece ser el querer q.
que lo tiene la Iglesia, mas no hai memor.
de lo que en vi ha experimendado. Vise a re
zar, o estar en soledad, no es sin congoja
porq. el tormento q. viene viene cada vez
de que es incomparable, a mi parece es
en q. de traslado del Infierno. Esto es
así, segun el Señor en marision me lo dió
a entender porq. el alma se quema en si,
sin saber quien, ni por donde le pone
fuego, ni como huir de el, ni como se ma
tar. Pueder quererse remediar con leer q.
como si no quisies. Tener conciencia con
alguno es peor, porq. en espíritu tan
disguntado de ira pone el Demanio q. ya
crece a todos me querria comer, sin poder
hacer mas, ni algo parace q. hace en ira q.
la mano, o hace el Señor en tentaciones de la
cuya, para que no diga ni haga contra sus
proximos cosa q. les persuadique en ofen
sa de Dio.

Mas quando concurren en esta opini
ón q. cada dada en la parte espiritual de

la influencia divina, y la del Demônio en
la parte venible u mayor al tormento reg.
Canto Thom. de Verit. q. 26. porque permane-
cian ambos apetitos venitíos, e intellectivo. Aplican
que significó Santa Flue resu quando de-
cix que venia quemarre el alma, lo que pro-
cedía de la influencia Divina y en lo que
dice que tienen en este grado como acerada
da el alma venir ser señora de si, ni aun
para pensar significó un gran tormento
que en esta noche se padeció, q. viene del
fin para que Dio la rá disponiendo que
es para la divina unión, para la qual
la deben vestir de ropas de Poda, y des-
mudarla de las del hombre y esto introdu-
ciéndole una forma divina, y en cierta ma-
nera despropandola de la tosca, q. procedía
ruya, porque unión dice reducir las
cosas a medida, y tambien a una misma
forma. S. S. Q. 27. q. 1. à l. q. en tot. Para
este despojo es necesario quitar a la al-
ma, no solo los hábitos imperfectos q.
de ellos procedían q. introducir lo perfecto.
y como dirigirlos al modo que a los niños les
atan la mano viñetas para que se acostum-

bren a obrar con la derecha; poniendo le q.º ento
un impedimento en las operaciones con que q.
decía el alma rna como ligacion de las propun-
cias, quedando en cierto modo impedida q.
las operaciones que le son con naturales.

De aqui se sigue al tormento remisión
al del Purgatorio, porque así como el
fuego q. las atormenta, tiene riend q.
ligar las almas en sus propias operacion.
y en lo oviene q. por medio de ellas les
eran con naturales, así la influencia dir.
tiene eficacia para ligar en cierto modo las
operacion. del alma, en quanto noson ne-
cessarias q. el cumplimiento de las propias
obligaciones. De cuenta q. parece que
tiene como atadas las potencias para no
ejercitarse en actos con la liberalidad que
solía así quanto al conocimiento como q. to
al afecto segun lo significó Jeremias dici-
endo q. havia cerrado Dio sus camino.
con piedras quadradas fren. c. 3. Porq.
los camino del alma son sus operaciones
por donde camina a Dio por conocimiento
y amor.

Quando esta mura forma se rá intro-

duciendo en el alma, à remesanza del fuego,
q. se verá apoderando del madero para introducir
en el esa semisantidad; se sigue que otras aflicciones
potten al alma perdida, p. q. como la
vacuidad es erraña, despojandola de las
comatural alteracion, le causa pasion, q. se
na segun Canto Thom. 3.8.9. s2, q. 2. à 1.
q. 1. Y como no haria experimentando aqui
esa moredad q. la deslumbra de su primor
modo de obrar, atribuyó a perdida lo que
era incomparable ganancia, y se enriquece
q. r. lo mucho que debia alegrarse.
Otra vez se pierde si el encantamiento
o deleitamiento q. tiene, y anda ma-
ravillada de las cosas q. r. y v. y pare-
ciendole mas peregrina q. pertinaz, o si
endo las mismas q. conmumente volio-
tratar. De lo qual se cauva el iracu y q.
haciendo el alma agena y remota del
comun sentido, y nociencia de las cosas q.
q. aniquilada en esto, quide informata
en lo Divino, q. es mas de la ignorancia
q. en otra. Y comenos dolores de parto
vale à luz, el espíritu de salud q. se con-
sirio de la faz del Señor como dijo Iosu-

ian 6.26. N. 17. Lib. 2. (94)

Capit. 28.

De las ansias de amor inflamado
en que se purifica el Alma para la
union Divina, y comienza a participar
ella.

Tratando Sto. Thom. de las tres dirisiones
de despojo q. ha de hacer en el alma contem-
plativa para llegar, à mirar à D. diez 3.
s. D. 27. q. 1. à 1. ad L. q. de despues de las doce di-
risiones referidas donde se le quitan las
ropas del hombre viejo, se sigue la del amor
de D. q. Nama d. Dionicio aguda, y en la
q. rá apartando el amor de ordenado para
introducir el Divino q. las dispone para la
union, y penetra todo lo serio y riendola de
una forma divina, à semisanta del madero q.
q. todo q. parte le ha quemado el fuego.

Y asi como quando el fuego sera derencido
lo q. asia contradiccion en el madero, luran
ta llamaradas ermo luminarias de Victoria
y rá quemando lo mas, e introduciendo m.
intimamente su semisanta, otro tanto se
cedo en la renovacion del alma quando la in-
fluencia victoriosa de las imperfeccions que